



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

De los vecinos y la memoria. La institucionalización de un ‘ex’ Centro Clandestino de Detención (CCD) como sitio de memoria*.

María Belén Olmos

mabelenolmos@gmail.com

IIGG-UBA/CONICET

Argentina

* El trabajo aquí presentado forma parte de los resultados preliminares de mi investigación doctoral desarrollada en el marco de la maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)-UNSAM.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Centrada en el análisis respecto del proceso de institucionalización de un 'ex' Centro Clandestino de Detención (CCD) como Sitio de Memoria, la ponencia que presentamos atiende al objetivo de dar cuenta del contexto específico de mi objeto de estudio: el 'ex' CCD "Virrey Cevallos" ubicado en el barrio de Monserrat de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mostrando el entramado relacional y memorial a partir del cual se tejieron las condiciones de posibilidad de lo que posteriormente fue la *recuperación* del 'ex' CCD y su institucionalización como sitios de memoria.

Por las características propias del proceso de *recuperación* de "Virrey Cevallos", centraremos la atención en los vecinos como sujetos que desarrollan la acción *recuperadora* del espacio. Para este análisis, partimos de la hipótesis que señala que el proceso de "territorialización de las memorias" supuso la articulación entre vecinos, como sujetos de proximidad, y aquellos otros sujetos que, con experiencias de militancia anteriores, desarrollaban acciones en torno a la construcción de recuerdo acerca de nuestro pasado reciente. Para ello, me centraré en el trabajo con entrevistas a vecinos militantes de la organización "Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad" y a vecinos no agrupados que protagonizaron la lucha por la expropiación del 'ex' CCD en el barrio.

ABSTRACT

Focused on the analysis of the institutionalization process of a former Clandestine Detention Center as a Memory Site, this report meets the objective of account of the specific context of my object of study: the former clandestine detention center "Virrey Cevallos" located in the Monserrat neighborhood of the Buenos Aires city, showing the relational and memorial framework from which the conditions of possibility of what later was the recovery of the 'ex' CCD and its institutionalization as memory sites were woven.

Due to the characteristics of the expropriation process of "Virrey Cevallos", we will focus on "the neighbors" and the subjects that perform the "recovery" action of the place. For this analysis, we propose the hypothesis that indicates that the process of "territorialization of memories" involved the articulation between "neighbors", as subjects of proximity, and subjects who, with experiences of previous militancy, developed actions around the construction of memories about our recent past. For this, I will focus on the work with interviews to the militant neighbors of "Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad" and in non-grouped neighbors who were involved in the struggle for the expropriation of the former clandestine detention center.

Palabras clave

Centros Clandestinos de Detención - Sitios de Memoria - Dictadura

Keywords

Clandestine Detention Center – Memory Sites - Dictatorship



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

Con el objetivo general de analizar el proceso de institucionalización de sitios de memoria en espacios que funcionaron como Centros Clandestinos de Detención (CCD) en Argentina, en este trabajo nos proponemos un acercamiento al objeto de estudio desde su afuera, es decir, desde el territorio en el cual se inscribe el ‘ex’¹ CCD. En nuestro caso, al tratarse del ‘ex’ CCD Virrey Cevallos, ubicado en la ciudad de Buenos Aires, damos cuenta por un lado del contexto socio-histórico y memorial en el que se desarrollan los procesos de institucionalización; y por otro, específicamente del proceso de ‘recuperación’ de Virrey Cevallos². Esto último nos obligará a centrar la atención en los vecinos como sujetos que desarrollan la acción ‘recuperadora’ del espacio.

De esta manera, centrados en el análisis de las condiciones que hicieron posible la *recuperación*³ del ‘ex’ CCD Virrey Cevallos, desarrollamos el análisis de las entrevistas a vecinos del barrio y miembros de la organización barrial “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad”, dando cuenta de las acciones que se despliegan en el territorio conformado por los barrios de Monserrat, San Telmo y San Cristóbal desde mediados de los años ‘80, trazando una historización posible de las luchas, entramados relacionales y convergencias que se fueron produciendo hasta la recuperación del ‘ex’ CCD.

El trabajo aquí presentado es un fragmento de una investigación que, desde la estrategia del estudio de caso como metodología, abordó el proceso de institucionalización de Virrey Cevallos como sitio de memoria buscando problematizar las modalidades que asumen los procesos de *memorialización*⁴ en espacios que fueron *ámbitos de producción de la desaparición forzada de personas* como fueron los CCD en Argentina.

¹ La decisión de mantener el entrecomillado en el prefijo ‘ex’ cuando referimos al CCD, se desprende del hecho que consideramos que es necesario poner en cuestión la supuesta clausura de los efectos que produce sobre el territorio social el CCD con el cese de su funcionamiento material como ámbito de producción del aniquilamiento por desaparición forzada de personas. Asimismo, ese prefijo condensa elementos que hacen a la temporalidad con la que se piensan estos procesos y que forman parte de la hipótesis en las que se asienta nuestra indagación.

² Ubicado en la calle Virrey Cevallos 628/630, el CCD Virrey Cevallos funcionó como tal entre los años 1977 y 1980 bajo la órbita de la Regional Inteligencia de Buenos Aires (RIBA), entidad dependiente de la Jefatura II de Inteligencia de la Fuerza Aérea Argentina, y en él también intervinieron grupos de tareas pertenecientes al Ejército y a la Policía Federal. Luego de un arduo proceso de lucha de organizaciones barriales, sobrevivientes, familiares y organismos de derechos humanos que se inicia a principios de los años 2000, en el año 2004 se logró la expropiación de la casona y su declaración como Espacio histórico -Leyes N°1454 y N°1505-, abriendo al proceso de institucionalización de éste como Espacio para la Memoria. A partir del año 2007, el Instituto Espacio para la Memoria (IEM) recibió la tenencia del edificio llevando adelante el proyecto del sitio. Desde el año 2014, y a partir del traspaso de los Espacios para la Memoria desde la órbita de la Ciudad de Buenos Aires a Nación y la disolución del IEM, el Espacio para la Memoria Virrey Cevallos forma parte del Área de Espacios para la Memoria dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación

³ Recuperación, refuncionalización e institucionalización son las categorías con las que se suelen pensar estos procesos y cada una tiene implicancias propias y acentúan determinados aspectos. Una diferencia importante es que “recuperación” puede considerarse como “categoría nativa” ya que es el modo en que los propios sujetos nominaron a las acciones que llevaron adelante. Por supuesto, la problematización de la categoría de recuperación forma parte de los análisis que se desarrollan respecto de estos procesos. Pueden citarse como referencia los trabajos de Messina (2011), Feld (2011) y Crocchia, Guglielmucci y Mendizabal (2008).

⁴ Seguimos la definición de Schindel (2009, p. 67) al respecto: “La memorialización implica un impulso activo y una voluntad de incidencia política y a diferencia de la memoria -acto que puede ser privado- integra lo que Hannah Arendt



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Marco teórico/marco conceptual

Los aportes teóricos que refieren a la fuerte imbricación de los genocidios en la constitución y desarrollo de los Estados modernos, conjuntamente con aquellos que refieren a los procesos de aniquilamiento por desaparición forzada de personas constituyen los principales insumos conceptuales de nuestro análisis. En este sentido, resulta fundamental poder establecer el engarzamiento que existe entre la desaparición forzada de personas como tecnología de aniquilamiento con el CCD en tanto *ámbito de su producción*, dado que es a partir de estas consideraciones que podemos postular las complejidades sobre las que se monta la construcción de memorias en los ahora devenidos ‘ex’ CCD como sitios de memoria.

Lejos de pensar los *procesos genocidas* como una irrupción en el progreso moderno, como quiebre, es necesario ubicarlos en un *diagrama de poder* específico (Deleuze, 2008; Foucault, 2006); es decir, en un mapa de relaciones de fuerza siempre móviles, en un espacio y tiempo determinados, que es tal al realizarse por medio de dispositivos valiéndose de determinadas tácticas-técnicas. Esta operación nos permite situar a las *prácticas sociales genocidas* (Feierstein, 2007) no como continuidades de tendencias propias de la modernidad, pero sí como “soluciones [...] razonables” (Bauman, 2006, p. 23).

Ahora bien, ¿Cómo definir a la desaparición forzada de personas? ¿Cuál es la mecánica a partir de la cual se constituye? ¿Cuáles son sus principales efectos?

La desaparición forzada de personas como tecnología de aniquilamiento específico, articula poder-saber en el marco de una táctica política, en donde de lo que se trata es del cuerpo. Sobre este cuerpo se asienta la tecnología de la desaparición forzada, y lo hace de dos maneras que se concatenan: por un lado, el cuerpo habido por el *dispositivo desaparecedor* (Calveiro, 2008) es el cuerpo localizable en la cuadrícula disciplinaria, y por otro, es anclaje de las relaciones sociales que se traman junto a él. De estos elementos se desprenden parte de las complejidades que la figura del detenido-desaparecido tiene y sus resonancias sociales, en tanto el sujeto desaparecido es un sujeto social inserto en relaciones sociales e individuo-ciudadano modulado y cualificado por los dispositivos del Estado. En este sentido, las estructuras cognitivas y de representación modernas hacen crisis, debido a que las herramientas que disponemos para pensar a los vivos y a los muertos no logran adaptarse a la especificidad de esta nueva figura (Gatti, 2008).

Esta nueva figura que es el desaparecido es el resultado de un andamiaje constituido por *la serie selección, persecución, secuestro, cautiverio, tortura, muerte y ocultamiento del cadáver* (Rousseaux, 2007; Vega Martínez & Bertotti, 2009). La primera parte de este proceso se despliega de manera visible/ostensible, y desde el momento del secuestro continúa en su faz soterrada/clandestina, donde el CCD se constituye en su ámbito espacial⁵.

denomina “el ámbito de la acción”: iniciativas que ponen algo en movimiento en la esfera pública y cuyos efectos, impredecibles e irreversibles, crean las condiciones para la historia futura”.

⁵ En este punto es importante señalar que la desaparición forzada en tanto tecnología se desplegó en dos modulaciones que le son constitutivas. Esto es, como desaparición/eliminación del cuerpo del sujeto habido y como desaparición/reaparición del sujeto en tanto sobreviviente. Seguimos en estas consideraciones los sugerentes análisis de Lampa-sona (2010, 2013a, 2013b). Por otro lado, el andamiaje de la serie de la desaparición forzada de personas se encuentra



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Ahora bien, a los fines de avanzar en una definición de los CCD, resulta necesario diferenciar dos niveles posibles de abordaje que anclan en las dimensiones del afuera por un lado, y en el adentro por otro (Olmos, Montenegro, & Molinelli, 2011). El primero remite a aquel espacio que se abre a partir del *estado de excepción* en donde la suspensión del orden jurídico adquiere un sustrato espacial: los CCD. Allí se despliegan los procesos que conducen a la escisión de la *nuda vida* como lo puramente biológico de las *formas-de-vida* potenciales que sostienen las identidades jurídicas de los sujetos, quedando como resultado un cuerpo por fuera del territorio y del ordenamiento jurídico que lo investía como ciudadano (Agamben, 2002). En este plano, se despliegan las funciones que cumple el CCD de “desactivación de los sujetos y fuerzas sociales contestatarios, deshumanización de los mismos como modo de justificación y legitimación de la operatoria genocida” (Feierstein, 2007, p. 378).

El segundo refiere a sus resonancias en el territorio social⁶. Como señala Calveiro (2008), los CCD en tanto *secreto a voces* y emplazados en el territorio social funcionaron como diseminadores del terror. El par saber/no saber, producto del carácter bifronte de lo ostensible/ clandestino de su operar, los constituyó socialmente como caja de resonancia, disparando una amenaza velada y efectiva por el poder de aniquilamiento que la fuerza perpetradora desplegaba. En este sentido, la diseminación del terror en el conjunto social, como parte de los operadores de la fuerza genocida, produjo en los sujetos un estado de amenaza de muerte permanente, lo cual implicó para éstos atravesar situaciones de peligro límite sin estar preparados para ello y en donde el objeto del terror no tuvo contornos y, por lo tanto, no pudo ser ubicado en una cadena de representaciones y sentido (Vega Martínez, 1997). De este modo, se iniciaron en el conjunto social particulares vínculos sociales, en los cuales se reforzó el par amparo-desamparo, desarticulando los ejes de pertenencia social sobre los que se asentaba el sujeto, produciendo un *estado de amenaza social* (Puget, 2006) que melló en las relaciones sociales, activando mecanismos de disciplinamiento social y heteronomización a partir del reforzamiento de los espacios individuales como los únicos seguros y clausurando “las posibilidades de articulación política, de solidaridad, de cooperación” (Feierstein, 2007, p. 378)⁷.

El CCD, de esta manera, opera en un sentido doble y se constituye en el núcleo fundamental de transformación -destrucción y refundación- de relaciones sociales (Feierstein, 2007). Estos dos niveles de abordaje -el CCD en tanto materialización perdurable del estado de excepción que desliga la correspondencia entre cuerpo y ciudadanía, a la vez que experiencia traumática a nivel

sostenido por un lenguaje específico, el cual objetiva estos procesos y colabora en su proceso de sedimentación (Berger & Luckmann, 2008). Así, nominaciones como “chupados”, “chupadero”, “patota”, “pozo”, “quirófano”, “traslado”, entre otros, dan cuenta -por horroroso que sea- de la institucionalización de la desaparición forzada de personas.

⁶ Para este trabajo retomamos las definiciones de Marín respecto del territorio no tan solo como superficie material sino también eminentemente social, en tanto lugar de enfrentamiento y encuentro de relaciones sociales (Marín, 2009). Otros desarrollos posibles pero que no serán abordados en esta ocasión son los de Lefebvre (2013) y Harvey (2004).

⁷ De acuerdo a lo que señala Feierstein (2015, p. 16), los centros clandestinos de detención operaron en la destrucción de los grupos en tres niveles: destrucción subjetiva individual de los miembros del grupo sometidos a la experiencia concentracionaria; destrucción identitaria grupal del conjunto de quienes se encontraban secuestrados en los centros clandestinos de detención y “destrucción identitaria global del grupo nacional argentino a través de los efectos de irradiación del terror proveniente de la estructura de desaparición forzada de personas, tortura y exterminio desarrollados en la red de centros clandestinos de detención”.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

psico-social en y por sus resonancias-, hacen eclosión en los procesos de institucionalización de estos espacios como sitios de memoria.

Desde estas herramientas conceptuales entonces, nos proponemos la problematización respecto de los modos en que se desarrolla la construcción de memorias en el lugar mismo donde ocurrieron los hechos, considerando como parte intrínseca del problema las particularidades que hacen a los CCD como ámbitos en los que se produjo una figura compleja como lo es la del detenido-desaparecido.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

En función de los objetivos propuestos, el abordaje metodológico fue de corte cualitativo, a partir de considerar a este tipo de diseño como un modelo flexible que permite una interrelación constante entre las diferentes fases de la investigación. Atendiendo a esto y siguiendo a Samaja (2005), pensar el proceso de investigación en estos términos se condice con la complejidad que asumen las relaciones entre los diferentes componentes, al dar cuenta de que en muchos casos las operaciones que llevamos adelante ya se encontraban prefiguradas en fases iniciales y viceversa. En este sentido, esta investigación se estructuró a partir de un esquema descriptivo explicativo desplegando circularidad entre la pregunta-problema de investigación, los objetivos, las dimensiones y las mismas técnicas de relevamiento de información, habilitando a una construcción de conocimiento más rica.

Para ello la estrategia de investigación se basó en el *estudio de caso*, a fines de comprender las dinámicas presentes en contextos singulares (Martínez Carazo, 2006; Neiman & Quaranta, 2015). En este trabajo esto supuso la construcción de evidencia empírica con el fin de describir, verificar, o generar teoría respecto de los procesos de institucionalización de Sitios de memoria que se desarrollan en ámbitos que funcionaron como CCD durante la última dictadura militar en nuestro país.

El trabajo de investigación estuvo organizado en dos etapas, un primer momento centrado en el análisis de fuentes secundarias, y un segundo momento de desarrollo de registros observacionales y entrevistas en profundidad. Al mismo tiempo, ambas etapas estuvieron acompañadas de un trabajo de revisión y actualización bibliográfica.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

IV. Análisis y discusión de datos

Analizar la constitución del Espacio para la Memoria Virrey Cevallos supone tomar en cuenta el proceso de conformación de organizaciones y agrupaciones vecinales que, con recorridos más o menos diversos de sus integrantes, acabaron por tomar como objetivo la memoria de las desapariciones y la lucha por Memoria, Verdad y Justicia desde un territorio específico: el barrio. En este sentido, la clave territorial de estas organizaciones fue un elemento característico del tipo de acción que desplegaban y del carácter que asumió posteriormente la denuncia del CCD.

Si bien por su definición catastral Virrey Cevallos se ubica en el barrio de Monserrat, las circulaciones barriales y las articulaciones que se producen a lo largo del proceso de lucha por la constitución del Espacio para la Memoria dan cuenta de un territorio más amplio conformado también por San Cristóbal -donde se ubica la Iglesia de la Santa Cruz y los muretes de “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad”⁸- y el barrio de San Telmo -donde se encuentra el ‘ex’ CCD Club Atlético-. De este modo, en esta investigación confluyen variados discursos de militantes barriales que conviven en este territorio más amplio en el que se inscribe Virrey Cevallos.

Ahora bien, la emergencia de la temática específica de los desaparecidos y la memoria que abordaron las organizaciones barriales como parte de las acciones a desarrollar, fue decantando luego de varios años de lucha. En primera instancia, el trabajo se inició en el contexto de la transición democrática de los años '80 a partir de las problemáticas del barrio, de las inquietudes de quienes comparten el mismo territorio. En aquellos años, y debido a la distribución regresiva del ingreso que se había operado desde el inicio de la dictadura, sumado al proceso de desindustrialización creciente, la desocupación se había consolidado como un fenómeno estructural (Basualdo, 2001) que comenzaba a mostrar sus efectos en la realidad cotidiana de los sectores populares. De esta manera, la configuración de los movimientos barriales de aquellos años se estructuraron a partir de demandas y reivindicaciones limitadas al mejoramiento de las condiciones de vida, “difícilmente generalizables o traducibles a demandas con contenidos éticos profundos” (Jelin, 1989, p. 24).

Merklen (2010) en su objetivo de comprender las nuevas configuraciones de los sectores populares a partir del proceso de desalarización y desmantelamiento de los sistemas de seguridad social inaugurado en la última dictadura, refiere a lo que llama un proceso de *inscripción territorial de las clases populares*. En paralelo a la desactivación de los partidos y sindicatos como referentes organizacionales, la inscripción territorial de las clases populares supuso una modalidad de estructuración y organización a través de la configuración de redes de cooperación con asiento local que fundaron formas propias de inserción y de la acción colectiva que giraron en torno al territorio circundante: el barrio. En este sentido, la inscripción territorial puede definirse a partir de tener al barrio como centro organizativo y a las *estructuras de vecinazgo* como articuladores de una nueva

⁸ Similares a las baldosas por la memoria, pero anteriores en el año de su colocación, los muretes son pequeños bloques de cemento con los nombres de los desaparecidos del barrio de San Cristóbal. Fueron colocados en el año 2004 sobre la Avenida San Juan junto con un árbol de jacarandá por cada uno. Son producto del trabajo de identificación de los desaparecidos del barrio llevado adelante por la agrupación “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad”.

Esta agrupación



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

solidaridad social que ahora pasa a desarrollarse localmente. Este carácter local operará para los sujetos como sustituto en una inscripción social que no puede ser definida exclusivamente por la relación laboral.

Uno de nuestros entrevistados fue Osvaldo, quien tiene una larga trayectoria militante. Cabo 1ro. de la Fuerza Aérea y militante del PRT durante los años '70, en el año 1977 es secuestrado y recluido en Virrey Cevallos desde donde logra fugarse. Posteriormente estuvo detenido en Devoto, a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, hasta el año 1987 cuando le es otorgada la libertad. Es en el marco de la transición democrática donde retoma sus tareas de militancia, principalmente en el territorio del barrio, para luego incorporarse a las luchas por Memoria, Verdad y Justicia desde diversas organizaciones. Hoy desarrolla tareas de coordinación en Virrey Cevallos. Con una trayectoria similar, Susana, hoy trabajadora del Sitio nos relataba acerca de su trayectoria militante. Igual que Osvaldo, se incorpora a una organización territorial del barrio de La Boca y San Telmo durante la transición democrática. Desde allí se irá sumando con posterioridad a las luchas por la memoria.

Estas redes de cooperación y estas nuevas formas de sociabilidad, conjugadas con el contexto de mediados de los años '90, son las que configuraron el campo de posibilidades en el que las luchas por la memoria y la reivindicación de los desaparecidos comenzó a ser también objetivo de estas agrupaciones barriales. Como nos relató Susana en nuestra entrevista, el vigésimo aniversario del golpe operó reconfigurando a estas organizaciones barriales.

En este sentido, en el caso de estas agrupaciones barriales, las posibilidades de tematizar la memoria y la identidad de los desaparecidos se articuló con necesidades vinculadas al presente, en donde los desaparecidos y la lucha que encarnaban podía servir de legitimador de las reivindicaciones de ese momento. Como señala Alonso (2009), el movimiento argentino de derechos humanos logró instalar una noción de justicia que permitió a otros actores sociales y organizaciones incluirlos en sus propios reclamos, enriqueciendo sus modalidades de acción y de interpelación al Estado. De este modo, la lucha del movimiento de derechos humanos, a pesar de ser caracterizada por nuestra entrevistada como una lucha enfocada desde “el punto de vista individual de las madres con sus hijos”, configuró condiciones de posibilidad para las posteriores definiciones acerca de los modos de organizar la lucha.

En palabras de Ohanian, a partir del vigésimo aniversario del golpe militar, “La serie Madres de Plaza de Mayo-pañuelos blancos-Abuelas-movilización del 24 de marzo, funciona como instancia de condensación de reclamos diversos produciendo un sentido de unidad en la lucha. El juego entre pasado y futuro empieza, por un lado, a ser tematizado desde una moral memoriosa que apela al deber de “recordar para no repetir” y por el otro, a vehiculizar nuevas expectativas de futuro al reconstruir el pasado desde determinado presente” (Ohanian, 2015, pp. 217-218). De esta manera, el carácter “individual” como dice Susana de esas primeras luchas de los organismos es anclaje, y condición de posibilidad también, para lo que vino después en esta transición desde una *narrativa humanitaria* (Crenzel, 2008; Markarian, 2004) hacia una narrativa que recuperó las identidades políticas de los desaparecidos.

En este mismo movimiento de reconstrucción del pasado para dar sentido político a la militancia en el presente, emergió la intención de identificar a los desaparecidos de los barrios de La Boca y San Telmo. Osvaldo describe cómo en un momento de dificultad para el trabajo en el barrio,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

la memoria se volvió una herramienta para coligar la militancia que se desarrollaba en el barrio y darle un contenido específico a las acciones.

Dos cuestiones a señalar emergen en este ejercicio de vinculación del pasado con el presente de organización en el barrio. Por un lado, la necesidad de conocer “quiénes eran los desaparecidos”. En la definición de ellos como militantes, desconocer a los desaparecidos aparecía como una incongruencia. En este sentido, la organización es la que posibilita un reencuentro con la historia del país y específicamente con el proceso de aniquilamiento genocida, ubicando las biografías de estos sujetos en un continuum histórico que se actualiza con la lucha a partir de este saber quiénes eran los desaparecidos. Por otro lado -pero fuertemente vinculado-, que el carácter político de la acción se halla supeditado a este saber quiénes eran los desaparecidos del barrio, donde el significativo memoria condensaría toda una serie de imperativos organizadores de la acción en el presente y también en el futuro. Darle “un sentido de más a largo plazo” a la acción política implica la “identificación de los desaparecidos” del barrio y del “tema de memoria” como articulador más general de los sentidos de la acción. De tal modo, la lucha se nutre “de la imagen de los antepasados esclavizados, y no del ideal de los nietos liberados”, donde el pasado que no pudo realizarse, lo sido trunco que espera por la redención es la que organiza la acción en el presente (Benjamin, 2009, p. 47).

De esta manera, los vecinos de San Telmo y La Boca se propusieron realizar la identificación de los desaparecidos del barrio a partir de los legajos y listados que poseía el Servicio de Paz y Justicia. A partir de un exhaustivo trabajo de archivo lograron identificar a los desaparecidos que tenían su domicilio o lugar de trabajo en el barrio y en función de esa información decidieron realizar una señalización en el barrio con unas afichetas confeccionadas para ese fin. Para ello desarrollaron la marcha de antorchas como un modo de acción específica en el que las señalizaciones eran realizadas.

Esta necesidad de la construcción de marcas irá asumiendo mayor protagonismo en su engarce con lo que fueron los “escraches” de H.I.J.O.S. y porque la clave territorial de las organizaciones barriales se mantendrá como rasgo de las acciones que despliegan. En nuestra entrevista, Susana pensaba las acciones que desplegaban como forma de dar cuenta de la “escala territorial” que asumió el genocidio.

Desde “el siluetazo” a las posteriores Baldosas por la Memoria, el territorio se convirtió en escenario de las prácticas de memoria porque emergió desde él para nutrir y dar sentido a las luchas del presente en el barrio. Así, de la identificación y recuerdo de los desaparecidos comenzó a tener lugar la identificación de los perpetradores, los cuales por el silencio y la impunidad promovida desde el Estado habían logrado quedar fuera de la escena pública. De esta manera, se produce una inversión de las visibilidades, desde los lugares donde habían vivido y trabajado los desaparecidos a los lugares donde vivían los represores. Posteriormente la visibilización de los lugares que habían funcionado como CCD será el siguiente objetivo.

Es posible observar este desplazamiento en las visibilidades al analizar la conformación de la agrupación “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad”. A partir de la instalación en el barrio



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

del local político “Cambio 97” del represor Héctor Vergez⁹, se volvió imperativa la necesidad de visibilizar la presencia de un represor en el barrio. Este evento alertó a los vecinos, quienes organizaron un escrache de manera conjunta con H.I.J.O.S., familiares y sobrevivientes. Más allá de la masividad o no de la convocatoria, el escrache tuvo sus efectos. Visibilizó la presencia de Vergez en el barrio e impidió que instalara su local político, al tiempo que fue hito de conformación de la agrupación “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad”.

Fue esta organización, acompañada por militantes, familiares y sobrevivientes, la que inició un trabajo territorial de memoria en el barrio de San Cristóbal. Partiendo del escrache a Vergez, y de una manera similar a la experiencia que habían tenido los vecinos de San Telmo, se propusieron continuar con la identificación de los desaparecidos del barrio, lo cual supuso una gran tarea de investigación para poder construir quiénes eran y sus historias de vida. Una vez hecha esa investigación decidieron que esas historias tenían que tener presencia en el barrio a partir de alguna marca.

Sara es miembro de “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad” desde su creación. Junto a su mamá, Esther Potash de Pastorino y otros compañeros, fueron impulsores de la denuncia de Virrey Cevallos y su *recuperación*. Hoy en día también forma parte de la Coordinadora Barrios x Memoria y Justicia¹⁰ y del colectivo Justicia Ya!¹¹. En nuestra entrevista, Sara nos relataba la necesidad de construir una marca en el barrio. Así fue que se definió la colocación de 71 muretes, cada uno con un árbol de jacaranda por cada desaparecido identificado a lo largo de Av. San Juan entre las calles Boedo y Virrey Cevallos¹². Por supuesto, este trabajo demandó toda una logística previa, y al tratarse del espacio público, tuvieron que realizar negociaciones con el Gobierno de la Ciudad en relación a la ubicación que podían tener los muretes y los árboles y la cantidad que se pondrían por cuadra. Además, al interior de la organización se debió definir qué texto tendría cada

⁹ Héctor Pedro Vergez tenía el cargo de jefe del Batallón de Inteligencia 601 durante la dictadura militar y formó parte de las patotas que operaban en el ‘ex’ CCD La Perla en la provincia de Córdoba. Previamente había sido el jefe del Comando Libertadores de América, organización paramilitar que operó en la misma provincia. Actualmente se encuentra cumpliendo condena por delitos de lesa humanidad en el penal de Marcos Paz en provincia de Buenos Aires.

¹⁰ Instancia de organización de agrupamientos barriales de la Ciudad de Buenos Aires que se conformó con posterioridad al año 2001, con el objetivo de acordar acciones conjuntas de marcación en las veredas de las casas donde vivieron, trabajaron, estudiaron, fueron secuestrados o asesinados los desaparecidos. Las Baldosas por la Memoria son la principal iniciativa que llevan adelante.

¹¹ Colectivo de organizaciones sociales y políticas asociadas en función de constituirse como querellantes en los Juicios por Crímenes de Lesa Humanidad que se desarrollan en Argentina desde la derogación de las Leyes de Punto Final y Obediencia Debida.

¹² “Jacarandas para la Memoria” (21 de Marzo de 2004), Diario Página/12. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-33089-2004-03-21.html>

En el año 2012 se realizó un nuevo acto donde se repusieron placas robadas o destruidas, como así también se sumaron nuevas de acuerdo a la actualización de la lista de desaparecidos. Cfr. “La memoria en San Cristóbal” (17 de Noviembre de 2011), Diario Página/12. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-181401-2011-11-17.html>; “Placas en San Cristóbal” (18 de Marzo de 2012), Diario Página/12. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189890-2012-03-18.html>; “Reponiendo baldosas en Av. San Juan” (s/f) Radio Semilla FM 106.5. Recuperado de <http://www.radiosemilla.com.ar/proyecto-radio/147-la-radio/actividades/142-reponiendo-baldosas-en-avsan-juan>



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

murete como así también de qué manera firmarlo. ¿Se debía firmar como “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad” o simplemente como “Vecinos de San Cristóbal”?

Como bien nos relató Sara, “los vecinos de San Cristóbal son todos”, sin embargo no son todos los vecinos los que llevan adelante este tipo de acciones. De alguna manera, vecinos somos todos pero no es exclusivamente la vecindad la que nos define como tales. Tomar al barrio como ámbito que cobra centralidad en la nueva configuración de las clases populares y en la luchas por Memoria, Verdad y Justicia desde mediados de los años '90, no tiene como correlato considerar a los vecinos como una realidad empírica determinada por este recorte espacial que cohabitan los sujetos (Bertotti, 2014). Si bien puede ser soporte de relaciones de pertenencia, “El vecino se conforma en un entramado relacional, social e históricamente específico. Dicho entramado se constituye en y a partir de un espacio social, el barrio o pequeña localidad, que los propios vecinos construyen y delimitan en sus prácticas cotidianas” (Bertotti, 2014, p. 2). Así, no es el recorte espacial -barrio o localidad- el que delimita algo así como la figura del vecino, sino que ésta es efecto de la interacción entre múltiples variables no pudiéndose establecer a priori su definición.

Puntualizando un poco más en quiénes eran los vecinos que participaban de las acciones desplegadas en el barrio, Nenina, militante de los años '70, exiliada durante la dictadura y ex miembro de “Vecinos de San Cristóbal” nos decía que “Si si... éramos vecinos, pero vecinos con cierto compromiso social y político”. Vecino, en su clásica definición remite a quien es cercano, próximo, semejante o coincidente. En este sentido, la cercanía o distancia asume central importancia en la delimitación de la vecindad. No obstante, esta cercanía o lejanía no se configura en términos espaciales, sino que remite a proximidades o alejamientos que se constituyen en la trama de relaciones sociales. Bauman retomando a Levinas (2006), señala que el estar con otros conlleva una responsabilidad que es constitutiva de la existencia humana, por lo cual la cercanía o distancia con ese otro incide en la responsabilidad erosionando la moralidad. “Parece que la moralidad se ajusta a la ley de la perspectiva óptica. Cerca del ojo, parece grande y densa. Al aumentar la distancia, la responsabilidad por el otro se va consumiendo y las dimensiones morales del objeto se desdibujan hasta que ambas llegan al punto de fuga en que desaparecen de la vista” (Bauman, 2006, p. 224). Si bien la ley óptica remite a cercanías y distancias físicas proponemos considerar este ejemplo para pensar estas distancias sociales que se construyen a partir del dibujo de límites o fronteras que las predisposiciones morales bocetan. En la definición que da Nenina, es el “compromiso social y político” el elemento en el que ancla la proximidad de esos sujetos que pueden ser definidos como vecinos.

Finalmente, el 20 de Marzo de 2004 en un acto multitudinario que avanzó por Av. San Juan cortando la calle desde Boedo hasta Virrey Cevallos se fueron descubriendo cada uno de los muretes que “Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad” había instalado. De este acto participaron representantes de organismos de derechos humanos, sobrevivientes, familiares y vecinos del barrio que se fueron acercando.

Esta cartografía que configuran las *micromemorias* permiten por una lado, a familiares y sobrevivientes, anclar esa muerte fuera de lugar que produjo la desaparición forzada de personas. “Tener un lugar donde traer una flor” como nos relató Sara, se corresponde con los rituales propios de culto a los muertos que nos damos en nuestras sociedades para duelar a aquellos que ya no están. Las construcciones de este tipo de marcas en la ciudad abren a los familiares instancias de duelo



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

público donde esa muerte particular puede ser reconocida también por otros. Por otro lado, son marcas que apuntan principalmente no a la vehiculización del recuerdo, sino a la interpelación de quienes transitan las calles en una clave donde el objetivo se encuentra en las posibilidades de que el territorio se convierta en ámbito de participación política. Como señala Schindel, “la cartografía de esas *micromemorias* -pequeñas en escala, relevantes en su trascendencia y sentido social- es también un mapeo de la construcción social de la memoria que informa tanto sobre el estado de la discusión sobre el pasado como sobre los valores dominantes en la sociedad” (Schindel, 2006, p. 54)¹³

Como se desprende de lo recorrido hasta aquí, desde las sociabilidades construidas en el barrio a partir de la transición democrática, pasando por la identificación de los desaparecidos del barrio y su recuerdo a la identificación de los represores, se configuró un proceso de acumulación de luchas y estrategias de acción que, de un modo escalonado, será el que vuelva posible la identificación de los sitios donde la desaparición forzada de personas tuvo lugar. En el análisis que proponemos, los procesos de *reafiliación* descritos por Merklen (2010) se estructuran a partir de historicidades anteriores, es decir, tienen como base las solidaridades locales y el vecinazgo pero se montan en muchos casos sobre configuraciones identitarias y experienciales anteriores de los sujetos involucrados. En el caso que analizamos se trata de vecinos con experiencias de lucha en los años '70 que atravesaron de diversas maneras el proceso genocida desarrollado en nuestro país.

Retomando lo que nos señalaba Osvaldo en nuestra entrevista, la memoria es el elemento articulador de las luchas y el que da sentido a la construcción política en el presente. De modo conjugado, la acción política se comprende en las posibilidades de actualizar un pasado de lucha a través del “recuerdo de los desaparecidos”, en donde las sociabilidades vecinales se recortan a partir de proximidades y distancias fundadas en el “compromiso político y social” de los sujetos.

¹³ Retomamos la categoría de *micromemorias* de Schindel en la capacidad que la categoría posee de ilustrar la constitución de una cartografía de marcas y señalizaciones que logran alcanzar trascendencia social más allá del tamaño que posean. En este sentido, creemos que la posibilidad misma de existencia de las *micromemorias* se debe a que se instituyen en su vínculo con una estrategia más general y que esta estrategia más general, al mismo tiempo, se sirve de estas *micromemorias* como punto de anclaje. De esta manera, no se trata de pensar continuidades o diferencias de nivel entre *micromemorias* y unas macromemorias a las que se opondrían, sino de encadenamientos sucesivos que acaban por conformar una cartografía general.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

V. Conclusiones

De forma sucinta, en el trabajo que presentamos nos propusimos un modo de dar cuenta de las condiciones de posibilidad a partir de las que se desarrolló la *recuperación* del 'ex' CCD Virrey Cevallos realizando una historización, la descripción de los entramados relaciones que se configuraron en el proceso y la transformación de las líneas de visibilidad en las luchas por Memoria, Verdad y Justicia.

Ludmila Da Silva Catela (2001) refiere al concepto de *territorio de memoria* para dar cuenta de las relaciones y articulaciones que se configuran entre la diversidad de espacios que se marcan y las prácticas que se desarrollan en dicho proceso. De un modo singular, esta conceptualización permite condensar diversas modalidades de acción en la construcción de memorias, el entramado que conforman en términos relacionales y la cartografía que acaban por dibujar. En palabras de la autora, "esta noción abría los sentidos y las clasificaciones sobre el pasado en clave de conflicto. Enfatizaba la conquista, el litigio, la extensión de las fronteras y sobre todo la disputa. Allí donde el Estado había impuesto con decretos y leyes el perdón y el olvido, diversos grupos e instituciones respondían con una batalla por la memoria y la verdad" (Da Silva Catela, 2014, p. 30).

Este proceso de *territorialización de las memorias* también supuso la emergencia de una nueva personificación encarnando los reclamos de Memoria, Verdad y Justicia, esto es los vecinos. Y un nuevo campo de acción, es decir, el barrio. Lo que se observa es un proceso permanente de reconfiguración de la acción, donde la centralidad de lo barrial y sus problemáticas en los años de la transición democrática agota su potencia al quedar atado a la resolución de las necesidades más inmediatas, y en donde la memoria será el elemento en donde anclará el sentido político de las acciones desarrolladas, tendiendo un puente entre las luchas del pasado y las del presente¹⁴.

En el caso de Virrey Cevallos, fueron las *estructuras de vecinazgo* (Merklen, 2010), en el cara a cara que conllevan y en la sociabilidad a la que contribuyen, las que brindaron posibilidades de pensar en la articulación de acciones políticas. Pero también fueron los ejercicios por inscribir esas estructuras de vecinazgo en un entramado de historicidades anteriores las que permitieron considerar a la memoria como una herramienta que habilitaba a la construcción política en el presente.

¹⁴ En este punto resulta necesaria una aclaración. Señalar la emergencia de los vecinos como una nueva personificación, no implica desdeñar los análisis que desde las Ciencias Sociales y Humanas dan cuenta del largo recorrido que posee esta figura en el espacio político de nuestro país, principalmente a partir de la transición democrática. En este sentido, desde las tomas de tierras y demandas por mejores condiciones habitacionales en los años '80, los vecinazos y las discusiones acerca de la participación vecinal en la toma de decisiones políticas de la ciudad a las políticas de recuperación del espacio público y demandas por seguridad, ésta ha sido una figura con una alta presencia en la vida política y social de la ciudad. Sin embargo, por las características que asumieron los movimientos de derechos humanos en nuestro país, anclados en el *familismo* (Jelin, 2007), esta fue una figura de aparición tardía en los reclamos respecto de los crímenes cometidos durante la dictadura y su recuerdo.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Agamben, G. (2002). *Homo Sacer II. Estado de excepción*. Madrid: Editora Nacional.
- Alonso, L. (2009). Memorias sociales y Estado en Santa Fe, Argentina, 2003-2008. *Política y cultura*, (31), 27-47.
- Basualdo, E. (2001). *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad y Holocausto*. Madrid: Sequitur.
- Benjamin, W. (2009). *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile: ARCIS-LOM.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertotti, M. C. (2014). La construcción social del espacio «entre» los Centros Clandestinos de Detención y los territorios sociales aledaños. En *XI Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Artes. UNR*. Rosario: Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.
- Calveiro, P. (2008). *Poder y Desaparición. Los campos de concentración en Argentina* (1a ed.). Buenos Aires: Colihue.
- Crenzel, E. (2008). *La historia política del Nunca Más: la memoria de las desapariciones en la Argentina*. Siglo Veintiuno Editores.
- Croccia, M., Guglielmucci, A., & Mendizabal, M. E. (2008). Patrimonio hostil: reflexiones sobre los proyectos de recuperación de ex Centros Clandestinos de Detención en la Ciudad de Buenos Aires. En *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Misiones.
- Da Silva Catela, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado: la experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Al Margen Ediciones.
- Da Silva Catela, L. (2014). «Lo que merece ser recordado...» Conflictos y tensiones en torno a los proyectos públicos sobre los usos del pasado en los sitios de memoria. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria Social*, (2).



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Deleuze, G. (2008). *Foucault*. Buenos Aires: Paidós.
- Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Feierstein, D. (2015). Los campos de concentración como dispositivos de destrucción de lazos sociales. *Tela de Juicio*, 0(1), 15-24.
- Feld, C. (2011). La memoria en su territorio. En B. Fleury & J. Walters (Eds.), *Memorias de la piedra. Ensayos en torno a lugares de detención y masacre*. Buenos Aires: Ejercitar la Memoria Editores.
- Foucault, M. (2006). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Gatti, G. (2008). *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Harvey, D. (2004). Space as a Key Word. *Paper for Marx and Philosophy Conference*, (May), 1-16. <http://doi.org/10.1002/9780470773581.ch14>
- Jelin, E. (1989). Los movimientos sociales en la Argentina contemporánea: una introducción a su estudio. En E. Jelin (Ed.), *Los nuevos movimientos sociales. Mujeres, rock nacional, derechos humanos, obreros, barrios*. Buenos Aires: Centro Editor América Latina.
- Jelin, E. (2007). Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra. *Cadernos Pagu*, 2007(29), 37-60. <http://doi.org/10.1590/S0104-83332007000200003>
- Lampasona, J. (2010). Re-Configuraciones de la identidad. Reflexiones en torno a la figura de los sobrevivientes de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio. En *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Lampasona, J. (2013a). Desaparición forzada en Argentina: entre la desaparición y la sobrevida. O sobre la 'regla' y la 'excepción' en el despliegue de la tecnología de poder genocida. *Aletheia*, 3(6).
- Lampasona, J. (2013b). Identidades políticas y procesos de confrontación en la Argentina. Una mirada a contrapelo... O desde la sobrevida. *Papeles del CEIC. International Journal on*



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Collective Identity Research, 2013/1(95).

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.

Marín, J. C. (2009). *Leyendo a Clausewitz*. Cuaderno 8. Buenos Aires: Ediciones PI.CA.SO.

Markarian, V. (2004). De la lógica revolucionaria a las razones humanitarias: la izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos (1972-1976). *Cuadernos del Claeh*, 27(89), 85-108.

Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión*, (20).

Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Editorial Gorla.

Messina, L. (2011). *Políticas de la memoria y construcción de memoria social: acontecimientos, actores y marcas de lugar. El caso del ex centro clandestino de detención «Olimpo»*. Universidad de Buenos Aires.

Neiman, G., & Quaranta, G. (2015). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.), *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Ohanian, B. (2015). Entramado de las organizaciones de derechos humanos y memoria en la Argentina reciente. Una mirada desde la gubernamentalidad. En M. Benente (Ed.), *Michel Foucault. Derecho y poder* (pp. 140-225). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Didot.

Olmos, M. B., Montenegro, M., & Molinelli, R. (2011). La construcción de un Espacio para la Memoria. Significaciones en torno a los usos (im)posibles. En *X Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Puget, J. (2006). Violencia social y psicoanálisis. De lo ajeno estructurante a lo ajeno-ajenizante. En *Violencia de Estado y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Lumen.

Rousseaux, F. (2007). ¿Existe una ética para la representación del terror? Escritura en los bordes de una ausencia sin restos. En S. Lorenzano & R. Buchenhorst (Eds.), *Políticas de la Memoria. Tensiones entre la palabra y la imagen*. Buenos Aires - México: Gorla - Universidad del



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Claustro de Sor Juana.

Samaja, J. (2005). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica* (3ra edición). Buenos Aires: EUDEBA.

Schindel, E. (2006). Las pequeñas memorias y el paisaje cotidiano: cartografías del recuerdo en Buenos Aires y Berlín. En C. Macón (Ed.), *Trabajos de la memoria: arte y ciudad en la postdictadura argentina*. Buenos Aires: Ladosur.

Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. *Política y cultura*, (31), 65-87.

Vega Martínez, M. (1997). La desaparición: un proceso mucho más complejo que la muerte de un individuo. En I. Antognazzi & R. Ferrer (Eds.), *Argentina las raíces históricas del presente*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Vega Martínez, M., & Bertotti, M. C. (2009). Las resonancias sociales de la violencia producida por los procesos de desaparición en un barrio periférico de San Miguel De Tucumán. En *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología.